

# La Escuela Activa en las Revistas de Arquitectura

*RESUMEN. El análisis de las publicaciones de arquitectura resulta una herramienta valiosa para entender la transformación que experimentó la tipología docente en España durante las décadas de 1950 y 1960. El tema escolar fue profusamente publicado, tanto en artículos aislados como en números monográficos. Las revistas reflejaron el interés por la materia y la actividad en la construcción de escuelas del momento. Al mismo tiempo, fueron una referencia para los arquitectos españoles y permitieron la difusión del debate escolar. Los artículos, obras destacadas, concursos de tipologías, congresos y exposiciones que aparecen en sus páginas permiten identificar los acontecimientos más relevantes, el origen de nuevas ideas y definir los límites de esta intensa etapa de investigación. El proceso culminaría con la definición de una escuela idónea para la educación integral, un espacio activo para la enseñanza.*

*PALABRAS CLAVE: escuela activa revistas arquitectura españa*

*ABSTRACT. The analysis of the architecture journals is a valuable tool to understand the transformation of the school type in Spain during the 1950s and 1960s. The school topic was profusely published, as independent articles as monographic numbers. The journals showed the interest of the subject and the schools built in this moment. At the same time, journals were a reference to the Spanish architects and spread the school discourse. Articles, outstanding buildings, type competitions, congress and exhibitions appeared in their pages make possible to identify the most important events, discover the origin of new ideas and delimit this research period. This process reaches culminated in the definition o a suitable school to a comprehensive education, an active learning space.*

*KEYWORDS: active school journals architecture Spain*

## Isabel Durá Gúrpide

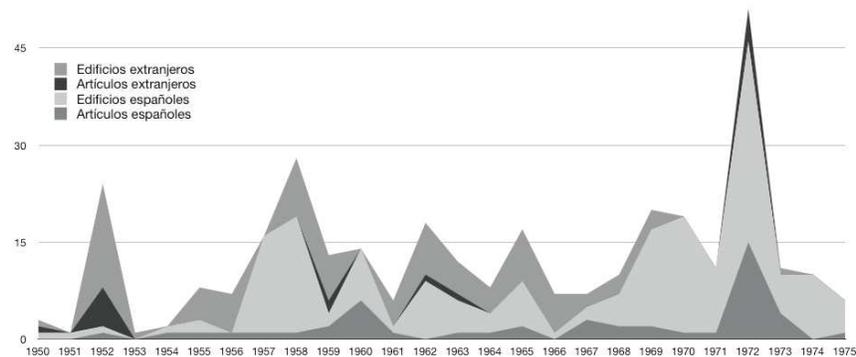
Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra  
Campus Universitario s/n. □ Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra, 31080 Pamplona (Navarra), España  
idurag@gmail.com, 67 1177730

## **Biografía**

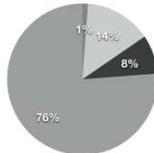
**Isabel Durá Gúrpide** (n. 1984, Pamplona), recibió el título de *Arquitecta* por la *Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra*. Desde 2008, es profesora del departamento de Proyectos Arquitectónicos de la *ETSAUN*. En la actualidad desarrolla una tesis doctoral en el programa de *Historia de la Arquitectura Española del siglo XX* sobre arquitectura escolar, concretamente sobre *la Construcción de la Escuela Activa en España*.

# La Escuela Activa en las Revistas de Arquitectura

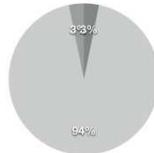
El análisis de las publicaciones de arquitectura resulta una herramienta valiosa para entender la transformación que experimentaron los edificios docentes en España durante las décadas de 1950 y 1960. El tema escolar fue profusamente publicado, tanto en artículos aislados como en números monográficos. Las revistas reflejaron el interés por la materia y la actividad en la construcción de escuelas del momento. Al mismo tiempo, fueron una referencia para los arquitectos españoles y permitieron la difusión del debate escolar. Los artículos, obras destacadas, concursos de tipologías, congresos y exposiciones que aparecen en sus páginas permiten identificar los acontecimientos más relevantes, el origen de nuevas ideas y definir los límites de esta intensa etapa de investigación sobre los centros de enseñanza<sup>1</sup>.



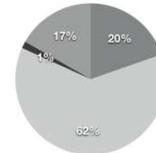
*Informes de la Construcción 1950-75 (78)*



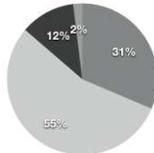
*Nueva Forma 1965-75 (31)*



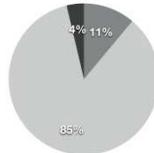
*Revista de Arquitectura 1950-75 (118)*



*Cuadernos de Arquitectura 1950-75 (51)*



*Hogar y Arquitectura 1955-74 (27)*



**TOTALES (305)**

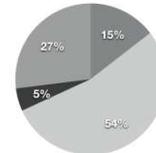


Fig.1 y 2. Estas gráficas representan las publicaciones del tema escolar en las revistas de arquitectura españolas entre 1950 y 1975. Se distinguen distintos tipos: edificios extranjeros, artículos extranjeros, edificios españoles y artículos españoles. En la primera gráfica se aprecia la variación de cada tipo a lo largo del período, mientras que en los gráficos de sectores se muestran los datos de cada una de las revistas estudiadas.

### Fuentes de la vanguardia internacional

Entre 1950 y 1957 la presencia de edificios escolares españoles en las revistas fue mínima. Esta ausencia denota la escasa construcción de escuelas en ese período y la inhibición estatal en este ámbito. Sin embargo, coincide con una cuantiosa publicación de arquitectura escolar extranjera, tanto de obras como de artículos. Otros países europeos habían llevado a cabo una reforma educativa y estaban desarrollando planes de construcción de escuelas desde el final de la *II Guerra Mundial*. El debate internacional sobre la configuración de una nueva escuela llegó a España a través de estas publicaciones y los arquitectos tuvieron la oportunidad de conocer la vanguardia en la materia. No obstante, la publicación de estas obras se concentró en dos revistas: *Informes de la Construcción* y *Revista Nacional de Arquitectura*.

*Informes de la Construcción*<sup>ii</sup> fue el principal artífice de la divulgación de la arquitectura de vanguardia en España y sus artículos dieron a conocer el discurso escolar internacional de la mano de los más prestigiosos profesionales. Entre 1952 y 1963, esta revista dedicó seis números monográficos a la arquitectura escolar. Resulta de especial interés el primero de ellos, publicado en abril de 1952, en el que se incluyeron artículos teóricos de expertos y obras destacadas de los siguientes países: Suiza, Francia, Países Escandinavos, Alemania, Austria, Estados Unidos e Inglaterra. El material empleado había sido extraído de publicaciones extranjeras como *L'Architecture d'Aujourd'Hui*, *Byggmastaren*, *Bauen und Wohnen*, *Architectural Record*, *Architectural Design* y *Building*.

Los artículos de Alfred Roth<sup>iii</sup>, Olav Selvaag y Walther Schmidt coincidían en la importancia de la racionalización constructiva para combatir las limitaciones económicas y la gran deficiencia de puestos escolares<sup>iv</sup>. Pero no sólo era necesaria la creación de nuevos centros, sino también una mejora en su calidad. Los expertos proponían escuelas organizadas en una sola planta y en contacto directo con la naturaleza a partir del análisis de las necesidades del niño. Debía evitarse la masificación de los alumnos y se apostaba por la enseñanza graduada que dividía a los alumnos en distintas clases según sus conocimientos y un proyecto docente común. Schmidt, proponía en su texto nuevas configuraciones del aula para facilitar la participación activa de los alumnos en el proceso educativo. Estas ideas se ilustraban con obras como la Escuela Primaria Felsberg en Lucerna de Emil

Jauch y Erwin Burgui y la Escuela Primaria Dolores en California de Joseph Kamp y Mark Falk.

En octubre de 1955 *Informes de la Construcción* publicó un nuevo monográfico escolar. En este, Fernando Cassinello señalaba las nuevas necesidades del edificio escolar y apostaba por el trabajo coordinado entre arquitectos, ingenieros y pedagogos. Proponía el desarrollo de planes de construcción de escuelas para saldar la deficiencia de puestos escolares, estrategia que se iniciaría en España un año después. Casinello expuso conceptos novedosos extraídos de experiencias pioneras como las escuelas de Perkins y Will. Proponía la sustitución de la 'sala de clase' por la 'unidad clase', lo que implicaba la fragmentación del aula en zonas diferenciadas acordes a las distintas tareas educativas. Las referencias de Casinello a la arquitectura estadounidense eran abundantes tanto en su artículo, como en la selección de obras escolares que le seguían.

Los posteriores monografías sobre el tema escolar de *Informes de Construcción* consistieron en una selección de obras. A estas referencias habría que añadir la publicación aislada de escuelas en distintos números. Se representaron en detalle obras relevantes como la Escuela Munkegards en Gentofte, Dinamarca, de Arne Jacobsen, la escuela en Lewisham, Londres, de Peter Moro y numerosos ejemplos de arquitectura escolar de Richard Neutra<sup>v</sup>. Las ideas de este último sobre la disciplina de la arquitectura, plasmadas en su artículo "Proyectar: instrumento de supervivencia", y su obra escolar resultaría de especial interés para los arquitectos españoles<sup>v</sup>.

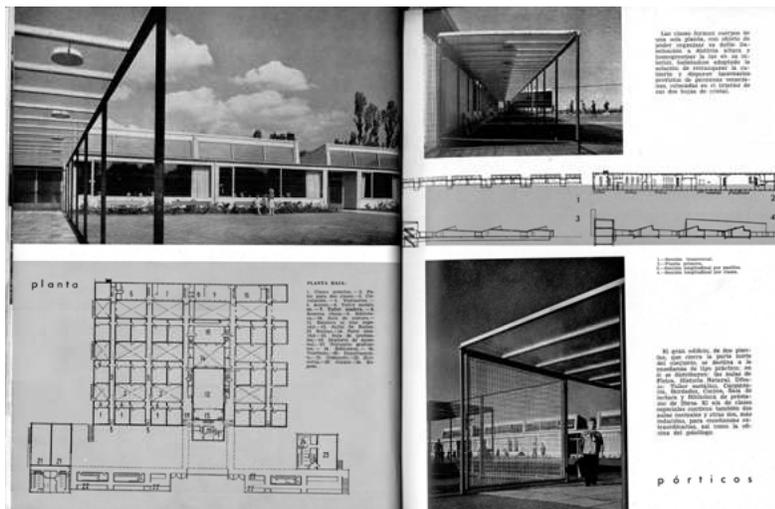


Fig. 3. Escuela Munkegards en Gentofte, Dinamarca, de Arne Jacobsen publicada en *Informes de la Construcción*, n. 97, 1958, 141.41.

La *Revista Nacional de Arquitectura*<sup>vi</sup> también se interesó por el problema escolar y, aunque se centró en el ámbito español, incluyó algunas referencias foráneas. Prescindió de artículos teóricos extranjeros y sólo publicó de manera monográfica la escuela danesa de Eva y Nils Koppel. Las referencias de arquitectura escolar internacional formaban parte de artículos dedicados a otros temas. Así, se publicaron centros de enseñanza holandeses, pioneros en la configuración de la escuela moderna, en sus artículos sobre la arquitectura de este país: las escuelas en Hilversum de Dudok, la escuela al aire libre en Amsterdam de Duiker y el pabellón escolar en Brielle de van der Broek y Bakema. Las escuelas de Paul Rudolph, Scharoun y Castiglioni se dieron a conocer en el texto "Panorama de Arquitectura en 1960" de Julio Cano Lasso. También fueron numerosas las referencias a la arquitectura escolar de Richard Neutra, incluidas en un número monográfico dedicado a este arquitecto<sup>vii</sup>.

### **El discurso español**

A partir de 1956, con la puesta en marcha del *Plan Nacional de Construcciones Escolares*, aumentó el número de centros de enseñanza españoles en las páginas de las revistas. La necesidad urgente de crear nuevos puestos escolares y la escasez de medios obligaron a la investigación de nuevas posibilidades. El *Ministerio de Educación Nacional* convocó dos concursos de modelos de escuelas: de tipo unitario en 1956 y graduado en 1958. Las publicaciones *Revista Nacional de Arquitectura* y *Hogar y Arquitectura*<sup>x</sup> sirvieron como medio de difusión, tanto de los prototipos como del desarrollo del Plan. Sin embargo, no fue hasta 1959, tras los primeros resultados prácticos, cuando aparecieron reflexiones sobre el problema escolar en España. La tipología necesitaba una renovación completa a partir de nuevas pautas. El análisis de las circunstancias del país y el conocimiento de experiencias pioneras dio origen a un debate interdisciplinar y a un discurso escolar propio representado en las revistas de arquitectura.

*Cuadernos de Arquitectura*<sup>x</sup> comenzó el debate en el primer trimestre de 1959 con un artículo de José M<sup>a</sup> Martorell: "La Escuela: aspectos de un problema". Apoyado en una encuesta realizada en un periódico catalán, Martorell señalaba la predilección de los ciudadanos por la escuela moderna y el deseo de una renovación pedagógica en la administración. Se proponía la dignificación de la escuela pública considerando conjuntamente los aspectos pedagógicos, sociales y económicos, e integrar la iniciativa privada dentro de un plan común. La revista completaba el análisis del problema con una mirada hacia la tradición. En el mismo número, Rafols rescataba la pedagogía y arquitectura escolar catalana de principios de siglo a través de los grupos escolares de Goday<sup>x</sup>.

La revista *Arquitectura* se sumó a la reflexión sobre la tipología en noviembre de 1960 con la edición de un número monográfico. Esta publicación incluía textos de distintas figuras implicadas en la enseñanza. Victorino Alegre, director adjunto del Colegio de Santa María del Pilar y miembro del Consejo Nacional de Educación, describía las nuevas circunstancias a las que se enfrentaba el edificio docente. A continuación, Marcelino Reyero, inspector de enseñanza primaria, exponía con mayor detalle la influencia de la pedagogía, la psicología y el aspecto social en la definición del espacio escolar. María Josefa Benítez, directora del Colegio Nuestra Señora Santa María, aconsejaba la educación activa y una relación cercana entre el profesor y los alumnos. Además, se incluyó un conjunto de textos y dibujos infantiles con el título “Las escuelas y los niños que las viven” en el que un grupo de niños describía su escuela ideal<sup>xii</sup>.

La participación pluridisciplinar facilitó una visión global del asunto y permitió identificar una nueva orientación en la arquitectura escolar. Se experimentó un cambio en la concepción social de la escuela que perfilaba en mayores detalles las exigencias que el edificio escolar había de reunir. Factores como la pedagogía, la psicología y el aspecto social pasarían a formar parte de la definición del espacio de enseñanza. Se consideró la importancia de la vida afectiva e instintiva en la educación: la escuela debía dejar de ser un lugar para instruir, y ser además un lugar para formar. El edificio escolar se definiría desde las necesidades fisiológicas y afectivas del niño; el aula debía proporcionar un ambiente adecuado para la enseñanza mediante unas condiciones óptimas de confort y elementos sugestivos para el aprendizaje.

### **En busca de la escuela activa**

Entre 1957 y 1972 existió una publicación continua de obras de arquitectura escolar. Esto respondía a un período de gran producción de centros de enseñanza que permitió llevar a la práctica el discurso escolar. Se sucedieron leyes educativas, planes de alfabetización y de construcción de escuelas, y se promovió la participación interdisciplinar. En este proceso, el edificio escolar reflejó el impacto de los condicionantes políticos, así como la modernización que vivió la sociedad y la educación en España. Los proyectos que aparecieron en las revistas correspondieron con los más sobresalientes del momento y además, su publicación les convirtió en una referencia para otras construcciones.

Inicialmente, se publicaron escuelas provisionales construidas como soluciones de emergencia. Entre los ejemplos más destacados se encontraban las ‘microescuelas’ para la Diputación Provincial de Córdoba de Rafael de La Hoz, “un ejemplo excelente de aula mínima moderna”<sup>xiii</sup>; y las escuelas del Campo de Gibraltar de Rodolfo García Pablos, cuyo sistema prefabricado permitió construirlas en pocas semanas<sup>xiv</sup>. Pero pronto

se prescindió de los centros unitarios dispersos. Las escuelas aumentaron de tamaño y se entendió la escuela graduada como la unidad escolar adecuada para proporcionar una educación completa.

La *Revista Nacional de Arquitectura* y *Hogar y Arquitectura* prestaron atención a los grupos escolares construidos en los asentamientos periféricos de Madrid. Publicaron los grupos escolares de los poblados de absorción de Vista Alegre, Fuencarral B, Villaverde y Canillas<sup>xv</sup>. Obras de Rodolfo García Pabbs, Guillermo Diz Flórez y Miguel Ángel Ruiz Larrea, eran variaciones del prototipo que habían presentado al concurso de escuelas graduadas de 1957. Consistían en conjuntos de aulas distribuidas en pabellones unidos mediante pasarelas. El programa lo completaba una sala común, que servía como salón de actos y comedor, y los despachos de profesores. Cada aula tenía un anexo para trabajos manuales y otro para clases al aire libre. El Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Luis Moya y José Antonio Domínguez tenía un esquema similar, pero el mayor número de aulas se resolvía en pabellones de dos alturas que evitaban una dispersión excesiva del conjunto<sup>xvi</sup>.

La publicación en *Informes de la Construcción* del Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo de Luis Laorga, ubicado en el barrio Chamantín de Madrid, resulta muy significativa<sup>xvii</sup>. Esta revista, muestra de la vanguardia internacional, se había centrado principalmente en la producción escolar de Estados Unidos. Sin embargo, en el número 115 incluía una escuela española por primera vez. Esto era un síntoma de que en España comenzaba a construirse arquitectura escolar equiparable a las escuelas más destacadas del panorama internacional. El centro había sido promovido por la Compañía de Jesús, institución con gran experiencia en la enseñanza, y su planteamiento estuvo condicionado por el sistema pedagógico que se pondría en práctica. La principal novedad era entender la escuela como un lugar para educar, además de para enseñar, y su consecuencia fue una notable reducción de la proporción entre aulas y el resto de los locales.



Fig. 4. El Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo en Chamartín, Madrid, de Luis Laorga publicado en *Informes de la Construcción* (n. 115, noviembre, 1959, pp. 141-53).

En 1960 la revista *Arquitectura* incluyó dos proyectos de edificios escolares de gran interés que vaticinaban un aumento en la complejidad del edificio escolar: el Colegio Intermado en Aravaca de Javier Carvajal y el Colegio Nuestra Señora Santa María de Antonio Fernández Alba<sup>xiii</sup>. El primero, de manera similar a la escuela Munkegards de Jacobsen, tenía una disposición de aulas en retícula. Por otro lado, la escuela de Fernández Alba configuraba los corredores como espacios de encuentro y proponía configuraciones flexibles del aula. En la investigación sobre la tipología sería constante el estudio de la reducción de recorridos y la definición de la unidad aula.

Las escuelas de pabellones pronto recibieron sus primeras críticas. Esta solución exigía grandes superficies de terreno, tenía altos costes de construcción y mantenimiento y la dispersión de los alumnos favorecía la falta de sentido social. Se intentó paliar estos inconvenientes aumentando la concentración de las escuelas, transformando la organización en peine en una densa malla de aulas que reducía notablemente los recorridos. De este modo, en la primera mitad de los años 60 fueron comunes los edificios escolares configurados como redes de aulas. Además del Colegio en Aravaca de Javier Carvajal, se publicaron otros ejemplos notables como el Colegio de Niñas en Málaga de Manuel Barbero y Rafael de la Joya y las Escuelas del Gran San Blas de Rafael Aburto<sup>xx</sup>.

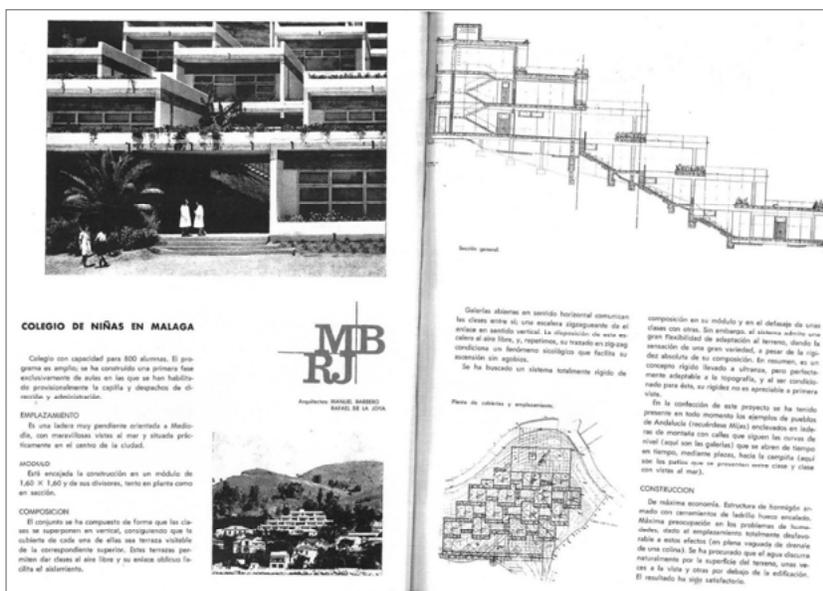


Fig. 5. Colegio de Niñas en Málaga de Manuel Barbero y Rafael de la Joya publicado en la revista *Arquitectura*, n.77, 1965, pp. 9-10.

En 1964, la revista *Arquitectura* situaba edificios escolares entre las obras más destacadas de los últimos 25 años<sup>xx</sup>. El edificio escolar se había convertido en un campo muy apto para el progreso de la arquitectura. La investigación fue constante y la renovación continua. Existió un esfuerzo conjunto de arquitectos, profesionales de la enseñanza y estamentos oficiales que propició una mejora considerable. La investigación se completó con la participación española en congresos internacionales sobre la tipología. Incluso, la *Dirección General de Enseñanza Primaria*, en colaboración con la *UNESCO*, organizó un curso internacional sobre construcciones escolares en Madrid<sup>xxi</sup>. No faltó el análisis desde las escuelas de arquitectura; tanto Corrales y Molezún como Carvajal propusieron este tema en sus cátedras de proyectos<sup>xxii</sup>.

También fueron publicadas las conclusiones del *Seminario de Edificios de Enseñanza*, organizado por la *Dirección General del Instituto Nacional de la Vivienda*<sup>xxiii</sup>. Estas mostraban los cambios que estaban experimentando las orientaciones de los edificios escolares. Se añadían consideraciones sociológicas a la definición del edificio escolar, que pasaba a entenderse como un instrumento eficaz de promoción comunitaria. La elección de un emplazamiento correcto sería fundamental, alejado de las vías de tráfico y en contacto con áreas verdes, y se incidía en la importancia del estudio de la población para la previsión de las necesidades escolares futuras. Además, se actualizaban las recomendaciones técnicas de iluminación, ventilación, calefacción y dimensionado de las aulas y se aconsejaba la superposición de funciones en los locales. Estas novedades hicieron necesaria la convocatoria del *Ministerio de Educación* en 1966 de un concurso de proyectos tipo de construcciones escolares para renovar el programa de necesidades<sup>xxiv</sup>.

A finales de los 60, se generalizó la construcción de grupos escolares de gran tamaño. Las nuevas orientaciones pedagógicas se tradujeron en edificios concentrados de gran flexibilidad que conseguían rentabilizar los elementos técnicos y ofrecer una mayor proximidad entre los distintos locales. Los espacios principales eran un gran vestíbulo de uso polivalente y la biblioteca. El aula perdió su condición de célula autónoma para proyectarse en una realidad espacial más compleja: surgieron nuevas vinculaciones a través de espacios compartidos y se incorporaron zonas especializadas para cada tipo de enseñanza. Esta nueva jerarquía espacial se completaba con áreas de encuentro que transformaban los espacios de circulación en lugares de relación. Estos cambios pueden identificarse en obras como el Grupo Escolar de Caño Roto de Antonio Vázquez de Castro y Luis Íñiguez de Onzoño, el Colegio-Estudio en Aravaca de Fernando

Higueras y Antonio Miró y el Colegio María y José en Zumaya de Eduardo Mangada y Luis Peña Ganchequi<sup>xxv</sup>.

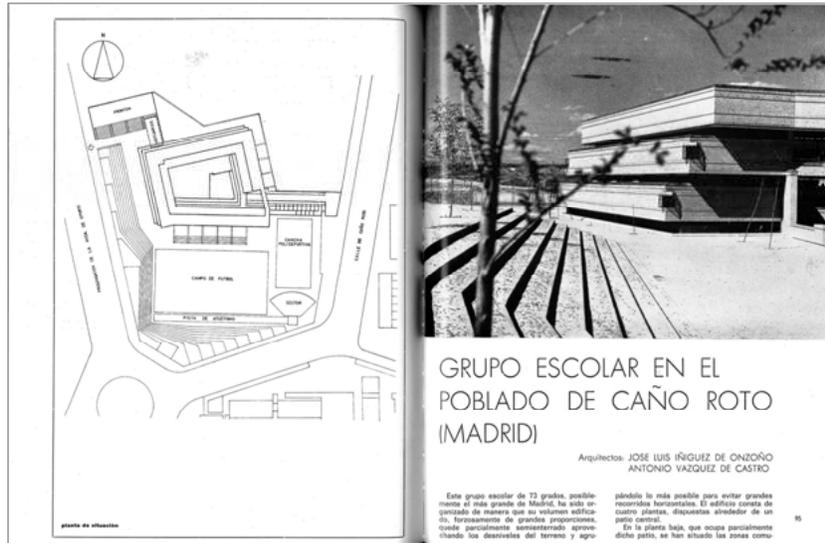


Fig. 6. Grupo Escolar de Caño Roto, Madrid, de Antonio Vázquez de Castro y Luis Íñiguez de Onzoño publicado en *Hogar y Arquitectura*, n. 89, 1970, pp. 94-95.

La arquitectura escolar española, incluso, llegó a ser una referencia internacional. Algunos edificios escolares como el Colegio de la Institución Teresiana en Málaga de Manuel Barbero y Rafael de la Joya, los grupos escolares Tajamar y Retamar de César Ortiz-Echagüe y Rafael Echaide, la escuela y jardín infantil Guadalaviar en Valencia de Fernando García-Ordóñez y Jose María Dexeus Beatty, la Escuela Garbí en Esplungues de Llobregat de Martorell, Bohigas y Mackay y el Colegio de la Asunción en Madrid de Miguel Fisac tuvieron una difusión internacional a través de revistas extranjeras<sup>xxvi</sup>.

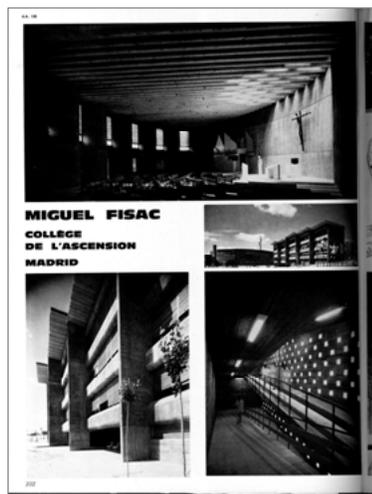


Fig 7 y 8. Colegio de la Asunción en Madrid de Miguel Fisac y escuela Guadalaviar en Valencia de Fernando García-Ordóñez y Jose María Dexeus Beatty. Ambas obras fueron publicadas en *L'Architecture d'Aujourd'Hui* (n. 139, 1968, p. 102; y n. 94, 1961, p. 26).

### Síntesis de la investigación

En 1970 la *Ley General de Educación* trató de resumir la intensa investigación en materia de enseñanza llevada a cabo durante la última década. Y un año después, el *Premio Nacional de Arquitectura* de 1971, de acuerdo con su tradición de servir de plataforma al progreso y la innovación de la arquitectura, propuso traducir a un lenguaje espacial los objetivos generales de dicha ley. Las revistas prestaron especial interés a este evento, el proyecto ganador fue publicado en *Arquitectura*, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* y *Nueva Forma*<sup>xxvii</sup>. Los arquitectos galardonados, José Manuel López Peláez, Julio Vidaurre, Javier Frechilla y Eduardo Sánchez, trataron de integrar en su proyecto todas las consideraciones contempladas en los años 60. Sin embargo, los otros proyectos destacados vaticinaban nuevos derroteros para la arquitectura escolar, ajenos a la investigación conjunta de los últimos años.

El proyecto premiado disponía de tres plantas que disminuían su superficie al aumentar en altura. En la primera se situaba la administración, los despachos de profesores y los espacios de uso colectivo como la biblioteca, el gimnasio y la sala polivalente. Las dos plantas superiores contenían aulas adaptadas a las distintas tareas del currículo escolar: actividad coloquial, actividad personalizada, tutoría, laboratorios y medios audiovisuales. Además, ambos niveles estaban relacionados a través de espacios de doble altura, lugares de encuentro de los alumnos. Por otro lado, las propuestas que obtuvieron mención consistían en tramas espaciales de una altura que, en su afán de obtener la máxima flexibilidad, disolvían el límite del aula.

La revista *Arquitectura* publicó en 1972 los edificios escolares construidos en Madrid como colofón del *II Plan de Desarrollo* (1968-1971). Carlos de Miguel definió estos centros como un tipo de escuela idónea para una educación integral. Ese mismo año, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* dedicó dos revistas monográficas al tema escolar. Los números 88 y 89 presentaban una síntesis de lo acontecido en el intenso período de experimentación. Esta se completaba con reflexiones sobre temas de actualidad como la *Ley General de Educación* y una selección de obras recientes, la mirada a la tradición escolar catalana previa a la *Guerra Civil* y experiencias de otros países como Argentina, Inglaterra, la U.R.S.S. y Cuba. Por un lado se daba por concluida una etapa y además, se atisbaba un nuevo camino en la evolución de la tipología.

Los monográficos de Cuadernos resultan de especial interés por incluir el primer estudio de la arquitectura escolar española de los años 50 y 60. Jose Manuel López Pelaez y Javier Frechilla realizaron un análisis de la tipología escolar en la Región Centro a partir de obras construidas en los últimos 25 años y confeccionaron una lista de publicaciones de arquitectura docente. Jordi Monés completó esta información con un cuadro cronológico en el que exponía los acontecimientos relacionados con la arquitectura escolar entre 1900 y 1970. Oriol Bohigas, en su artículo “La escuela viva: un problema arquitectónico”, ampliaba el campo de estudio y exponía la historia de la tipología a nivel internacional. Éste identificaba el origen un nuevo tipo de escuela en las últimas décadas: una escuela propicia para la enseñanza activa. Además, señalaba el centro docente de espacio único como el futuro de la tipología. Se publicó, a su vez, la obra escolar de Bohigas, Martorell y Mackay para ilustrar la evolución de la tipología escolar en los últimos quince años<sup>xxviii</sup>.



Fig.9 y 10. La primera imagen corresponde con la portada del número 88 de *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* (1972), dedicado a la arquitectura escolar. La segunda presenta un proyecto escolar de los arquitectos Martorell, Bohigas y Mackay publicado en el número 89 de la misma revista (pp. 46 y 47).

### Conclusiones

El análisis de los datos recogidos en las revistas de arquitectura revela que la tipología escolar vivió un período de intensa investigación y transformación que dio lugar a la configuración de la *Escuela Activa* en España. Su inicio se sitúa en 1956, con la puesta en marcha del *Plan Nacional de Construcciones Escolares* y la convocatoria de concursos para la definición de prototipos escolares. Esta etapa puede darse por concluida en 1972. En este año se publicaron distintas monografías que recogían las

síntesis de la investigación y señalaban una ruptura en la línea de desarrollo de la tipología.

En los años previos a la reactivación de la construcción de escuelas en España, las revistas permitieron conocer a los arquitectos los edificios escolares de vanguardia. Se publicaron artículos de prestigiosos profesionales y los ejemplos más destacados de otros países. El conocimiento del panorama internacional junto al estudio de las necesidades españolas permitió crear un discurso escolar propio en torno a 1960. Las primeras escuelas del *Plan* habían puesto de manifiesto la necesidad de una renovación completa de la tipología y las revistas de arquitectura fueron el medio para extender las nuevas orientaciones. Esta investigación fue constante durante todo el período, se incorporaron nuevos parámetros y se experimentaron sucesivas actualizaciones en la definición del edificio escolar.

La construcción de un gran número de escuelas permitió llevar a la práctica estas ideas y acelerar el proceso de desarrollo de la tipología. Los edificios escolares presentes en las páginas de las revistas permiten identificar un paulatino aumento de la complejidad de los edificios escolares, al mismo tiempo que se disminuían los espacios dedicados a circulación. Los modelos iniciales de pabellones de una planta dispuestos en peine se transformaron en la primera mitad de los 60 en esquemas en malla. Estos, a su vez, fueron aumentando de compacidad para fomentar la relación social. Al final de este período, se generalizó la construcción de escuelas primarias de gran tamaño concebidas como ámbitos urbanos que ofrecían espacios especializados para cada tipo de enseñanza. Se definió una escuela que pretendía ser un espacio idóneo para la educación, un escenario activo en el proceso de enseñanza.

---

#### Notas

1. Para la realización de este artículo se ha llevado a cabo una revisión exhaustiva de las principales publicaciones españolas en el período 1950 y 1975: *Revista de Arquitectura*, *Revista Nacional de Arquitectura*, *Nueva Forma*, *Hogar y Arquitectura*, *Informes de la Construcción* y *Cuadernos de Arquitectura*.
2. La revista *Informes de la Construcción*, publicación del *Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento*, fue fundada en 1948 y ha continuado su labor hasta el día de hoy.
3. Alfred Roth fue presidente de la *Comisión de Construcciones Escolares de la Unión Internacional de Arquitectos*. En 1950 publicó *The New School*, libro de gran difusión cuyas distintas ediciones (1950, 1957, 1961, 1966) fueron una referencia para el diseño de escuelas en Europa durante los años 50 y

---

60. El artículo publicado en Informes de la construcción resumía los temas tratados en su libro.

4. Los títulos de sus artículos son sucesivamente: "Elementos para una doctrina de la Arquitectura Escolar" (140-1), "Reflexiones sobre una escuela" (140-2) y "Relaciones psíquicas del niño con la escuela y la clase" (140-3).
5. La escuela de Jacobsen fue publicada en el n. 97, 1958, 141.41; la de Moro en el n. 112, 1958, 141.10; y los edificios escolares de Neutra en los números 115 (1959), 133 (1961), 134 (1961), 138 (1962), 142 (1962), 158 (1964) y 167 (1965).
6. Este artículo, aunque trataba sobre la disciplina de la arquitectura sin centrarse en la tipología escolar, fue publicado en un monográfico de escuelas y lo acompañaban imágenes de la obra escolar de Neutra (n. 115, 1959, 100-25).
7. La revista *Arquitectura*, publicación del *Organo Oficial del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España*, fue fundada en 1918. Después de la Guerra Civil cambió su nombre a *Revista Nacional de Arquitectura*. En 1959 recuperó el título de *Arquitectura* cuya dirección corrió entonces a cargo de Carlos de Miguel y pasó a depender del *Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*.
8. Referencias de las obras de este párrafo en orden de aparición: "Escuela en Buddinge", *RNA*, n. 204, 1958, pp. 25-28; "Arquitectura Holandesa", *RNA*, n. 121, 1952, p. 28; "Nueva Arquitectura Holandesa", *RNA*, n. 99, 1950, p. 118; "El poder público y la vivienda en Holanda", *RNA*, n. 121, 1952, p. 37; "Panorama de Arquitectura en 1960", *RA*, n. 30, 1961; CASINELLO, "Richard J. Neutra", *RA*, n. 81, 1965, p. 13.
9. *Hogar y Arquitectura* fue una revista bimestral de la *Obra Sindical del Hogar* editada entre 1955 y 1977. Fue dirigida por Carlos Flores desde Madrid.
10. La revista *Cuadernos de Arquitectura*, publicación del *Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares*, comenzó a editarse en 1944. Aunque las obras publicadas abarcaban todo el ámbito nacional y parte del internacional, primaban las referencias catalanas. Así, esta revista ofrecía un panorama complementario a las publicadas en Madrid que se centraban principalmente en la arquitectura de la capital.
11. La educación en Cataluña se había caracterizado por situarse en la vanguardia internacional desde comienzos del siglo XX. En las décadas de los 50 y 60 retomó su tradición pedagógica y se convirtió en un foco importante del desarrollo de la tipología escolar en España.
12. El análisis de dibujos infantiles ya se había realizado anteriormente en la publicación del GATEPAC (FERRANT, Ángel, "Resplandor y proyección de los dibujos infantiles", A.C. GATEPAC, 34, pp. 34-35).
13. TENA ARTIGAS, Joaquín, "El Plan Español de Construcciones Escolares", *Construcciones Escolares*, Ministerio de Educación Nacional, 1962, p. 26.

- 
14. Las microescuelas fueron publicadas en *RNA*, n. 204, 1958, pp. 1-8; y *Hogar y Arquitectura*, n. 19, 1958, pp. 31-42. Además fueron difundidas a través de distintos congresos internacionales de edificios escolares. Las escuelas de Rodolfo García Pablos fueron publicadas en *RNA*, n.180, 1956, pp. 7-12.
  15. Estas obras aparecen en *Revista Nacional de Arquitectura* en el número 204 de 1958. Y en *Hogar y Arquitectura* en: n. 16, 1958, pp. 36-42; n. 17, 1958, pp. 35-53; n. 11, 1957, pp. 14-31.
  16. Obra publicada en la revista *Arquitectura*, n. 23, 1960, pp. 28-32.
  17. Este edificio había sido publicado previamente en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 203, 1958, pp. 32-38. En *Informes de la Construcción* aparece en el n. 115, 1959, 141.53.
  18. Estos proyectos se publicaron por primera vez en *Arquitectura*, n. 23, 1960. Posteriormente a su construcción se publicaron en *Arquitectura* (n.79, 1965 y n. 41, 1962), *Cuadernos de Arquitectura* (n.47, 1962), *Nueva Forma* (n. 104, 1964 y n. 20, 1967), *Hogar y Arquitectura* (n. 40, 1962) e *Informes de la Construcción* (n. 147, 1963).
  19. La escuela de Barbero y de la Joya fue publicada en *Arquitectura*, n.77, 1965, pp. 9-11; la de Aburto en *Nueva Forma*, n. 36, 1969, p. 27 y *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* n. 88, 1972, p. 27.
  20. La revista *Arquitectura* en su número 64 dedicado a '25 años de arquitectura española' de 1964 incluía en su selección de obras el Colegio en Somosaguas, Madrid, de Carvajal (p. 32) y el Colegio de Nuestra Señora Santa María en Madrid de Fernández Alba (p. 36).
  21. El curso se completó con una exposición de construcciones escolares que fue publicada en *Arquitectura* (n. 23, 1960, pp. 23-27) y en *Hogar y Arquitectura* (n. 30, 1960, pp. 12-33).
  22. Corrales y Molezún dirigieron a un grupo de alumnos en la realización de propuestas de escuelas para la *Bienal Hispanoamericana de Sao Paulo* en 1961 (*Arquitectura*, n. 31, 1961, pp. 2-15). Y Carvajal propuso esta tipología como ejercicio en 1968 (*Nueva Forma*, n. 30-31, 1968, pp. 61-67). Ambos en la ETSAM.
  23. LÓPEZ ZANÓN, José, "Seminario de Edificios de Enseñanza", *Arquitectura*, n. 68, 1964, pp. 59-60.
  24. Los proyectos premiados del concurso fueron publicados en *Arquitectura*, n.102, 1967, pp. 1-26.
  25. El Grupo Escolar de Caño Roto fue publicado en: *Arquitectura*, n. 142, 1970, pp. 13-16; *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, n. 88, 1972, p.27; *Nueva Forma*, n. 37, 1969, pp. 25-26; n. 53, 1970, p.65 y n. 102-103, 1974, pp. 28-31; y *Hogar y Arquitectura*, n. 89, 1970, pp. 94-105. El Colegio-Estudio en: *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, n. 88, 1972, p. 26; *Nueva Forma*, n. 46-47, 1969, pp. 65-68; y *Hogar y Arquitectura*, n. 77,

---

1968, pp. 50-57. Y el Colegio María y José en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, n. 88, 1972, pp. 56-61.

26. Colegio en Málaga en *Werk*, n. 6, 1966; *Baumeister*, n. 6, 1967 y *Forum*, n. 94, 1966. Tajamar en *Werk*, n. 3, 1969 y *Baumeister*, n. 6, 1967. Retamar en *Werk*, n. 5, 1970 y *Baumeister*, n. 11, 1968; Guadalaviar en *L'Architecture d'Aujourd'Hui*, n. 94, 1961 y *Techniques et architecture*, n. 154, 1963. Colegio de la Asunción en *L'Architecture d'Aujourd'Hui*, n. 139, 1968 y la escuela en Esplunges en *L'Architettura*, n. 154, 1968.
27. *Arquitectura*, n. 156, 1971, pp. 2-13; *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, n. 88, 1972, pp. 66-78; y *Nueva Forma*, n. 70, 1971, pp. 68-73.
28. Martorell, Bohigas y Mackay participaron en la creación de escuelas 'progresistas' en Cataluña promovidas por maestros y pedagogos herederos de La Escuela del Mar. La revista *Cuadernos de Arquitectura* siguió de cerca la obra de estos arquitectos. Publicó sus proyectos escolares en los siguientes números: n. 47, 1962; n. 51, 1963; n. 75, 1970; y n. 88, 1972.